

EL GUADALENTÍN.

PERIODICO LITERARIO Y DE INTERESES GENERALES.

PRECIOS.

EN VELEZ-RUBIO: Un mes 0 '50 pesetas.
Trimestre 1 '25 idem.—Número suelto 15 centimos.
FUERA DE LA LOCALIDAD: Un trimestre 1 '50 pesetas.
Suelos, reclamos, comunicados y anuncios, á precios convencionales, con rebaja para los suscritores.

OFICINAS

3, Calle de Urrutia, 3.

SE PUBLICA TRES VECES AL MES.

ADVERTENCIAS.

Todas las suscripciones daran principio el primero de cada mes.
Los originales deberan venir firmados por sus autores, y no se devolveran sino en casos especiales.
La correspondencia al Director.

¿Quién viene?—El hambre.

No hay que estrañarse de este título. En la provincia de Almeria hay mucha hambre y más habrá dentro de poco.

La inundacion, unida á otras causas bien conocidas, tienen en la miseria á una infinidad de jornaleros, los cuales no encontrando medio alguno para vivir han de implorar de casa en casa la caridad pública, demostrando que el hambre está haciendo estragos en su hogar.

Este espectáculo es verdaderamente doloroso; es bastante triste ver á multitud de trabajadores que todos los dias y á todas las horas llegan á nuestras puertas, diciendo que no tienen ni un bocadito de pan que dar á sus hijos; es bastante sensible que en una provincia como la de Almeria haya tantísima gente que por falta de ocupacion se vea precisada á vivir de la limosna: es altamente censurable no pensemos todos, absolutamente todos, en pedir aquellas medidas que eviten en lo posible el creciente desarrollo de esta miseria en nuestros pueblos, que á más de proporcionar las tristezas mencionadas, no deja de ser motivo racional para pensar en que están amenazadas la seguridad individual y la tranquilidad pública.

Por que el mísero jornalero que se vé con su esposa, con hijos, con necesidades, con hambre, en una palabra, y no encuentra medio alguno de satisfacer todas las exigencias que le reportan esas necesidades imperiosas, ¿que extraño es pensar, que ese hombre acuda á los medios ilícitos, ya que no halla trabajo, por mas que lo busca, para procurar con esos medios encontrar la luz que falta en su casa y el pan que le piden sus hijos?

Porque, siendo tantos los desdichados que se encuentran en esta lamentable situacion, ¿que extraño es, que unidos por los poderosos estímulos de la necesidad, sospechen que con una amenaza colectiva han de conseguir todo lo que les hace falta?

Hay que pensar en esto.

Aun no ha comenzado, puede decirse,

el invierno, época en que más se advierte la necesidad de la clase jornalera, y ya son muchos los que se ven precisados á pedir limosna un dia y otro dia. Es preciso que se procure remediar esta indigencia.

El gobierno puede hacerlo muy facilmente y lo hará si los representantes de la provincia se colocan en la actitud en que nosotros esperamos verlos apenas las Cortes se abran. Construyéndose el ferro-carril el bracero tendria trabajo, la crisis estaba resuelta, el hambre desaparecia de nuestro territorio.

REFORMAS.

Lo poco meditado y peor aplicadas leyes sobre impuestos á los artículos de necesario consumo para la vida del hombre, no pueden menos de producir como producen males sin cuento y funestas consecuencias. Es verdad que estas por el pronto no parece tocarse y que cuando aquellos se toleran y unas tras otros se satisfacen aunque á costa de privaciones demostrando en la apariencia que pueden aún sufrirse otros más, ó el acrecentamiento de los existentes, es lo cierto, que si á las clases menos acomodadas les hace ser apenas llevadera su existencia, en las proletarias se las dificulta por completo, y de aquí el acrecentamiento de la miseria pública y la propensión á los grandes trastornos que tales males ocasionan.

Así no debe mirarse con indiferencia, hoy que se estudian reformas para el mejoramiento de la situación de la clase obrera, las privaciones á que se halla expuesta por los múltiples y onerosos impuestos que sobre su alimentación y vestido las leyes tributarias del país le imponen; un arbitrio más sobre los artículos de subsistencia, un recargo aunque pequeño sobre lo que come, un monopolio que le obliga á aceptar géneros nacionales mal fabricados y vendidos á alto precio, cuando de el extranjero pueden importarse de mejores condiciones en calidad y baratura; una prohibición de importar por temor á la competencia lo que por ménos valor se puede conseguir, hace, cual decimos al co-

mienzo de nuestro artículo, que el de escasos recursos apenas le basten para comer y bestir mal, y el que de aquellos carece y solo en un jornal su presente y porvenir estriba, le sea imposible atender con él á las mas perentorias necesidades de su existencia.

Un sobre precio en cada uno de los artículos de consumo, otro en el del vestido, una carestía en los de construcción que pone las edificaciones en disposición de que el propietario no pueda ofrecer sus habitaciones á un alquiler moderado, hacen todo que los valores de esas primeras necesidades se dupliquen y que con los recursos del trabajo sea imposible subvenir á ellas.

Es verdad que el Estado necesita recursos con que atender á sus obligaciones generales, que para ello es preciso arbitrar medios y sacar dineros del país que rige, pero bien pingües por cierto son y muy fáciles de recoger sin estudio alguno y sin que prueben una gran ciencia económica en su inventor, aquellos que vesando sobre las necesidades más perentorias del ciudadano, le limitan su sustento; se lo ponen á una altura a donde no pueden alcanzarlo y le cercena la manutención y el bien de su familia.

Entre el límite de una amplia libertad tributaria, entre el caso de que el individuo pueda proveerse con las ventajas que el comercio sin traba alguna da todo lo que es preciso á la vida, y la privación completa en que se le pudiera colocar si esto fuera posible, hay una distancia inmensa; hay lo que pudiéramos decir una escala que recorriendo los grados de ella, se encontraria desde el completo bienestar del hombre, hasta su muerte material, y esos grados precisamente en el recorrido de esa escala van marcando los impuestos, ya directos ya indirectos, la aproximación ó alejamiento del bienestar social. Todas las trabas al comercio, todos los arbitrios sobre el consumo, las prohibiciones de importación, los privilegios que enriqueciendo á unos cuantos que no temen la competencia á costa de la inmensa mayoría del país, es seguramente la causa de la ninguna prosperidad comercial y de los males que cada día se acumulan

más y más sobre esa inmensa mayoría.

Hoy que estudiamos reformas, hoy que miramos por precisión ya, por una crisis que cada día se presenta con caracteres más tristes y alarmantes, no hay que descuidar que mientras el pobre pague el doble de su valor por un objeto que le es preciso, y que sin trabas, lograría por la mitad; que mientras los tributos sobre el consumo se sigan imponiendo en creciente aumento y tiendan á triplicar el valor de las subsistencias, la vida del pobre y del menos acomodado es imposible, y que cuantas reformas esto no eviten, no pararán de bellas teorías, sin práctica ni aplicación alguna.

L. S.

LA COQUETA.

La coqueta es, entre los tipos sociales el más corriente y por propiedad incomprendible.

Decidla que la amáis y os propinará un hechicero desdén. Sed con ella desdenosos y os corresponderá con aparentes demostraciones de fervoroso cariño.

Verdadero autómatas de sus caprichos, sus actos de amor son inconscientes, y si ama es por oficio.

Si no quereis servir de juguete á su voluptuosidad, abstenedros de jurarla una pasión constante. No seréis sus dueños más tiempo que el que empleis en galantearlas; pasado este, su amor desaparecerá veloz, como desaparece el fuego rápido de las miradas que os prodigue.

Tributadla un cariñoso «hasta luego» y volved la espalda llevando fuego en el alma y suspiros en los labios. Entonces ella, como por *entretecho*, procurará volver la cara á otros.

El más encumbrado placer de la coqueta, su única ciencia, su más propio y estudiado arte, está comprendido en estas palabras: Hacer por amar, y sin amar, hacerse amada.

No descubridla un sentimiento noble; no habladla con frases de ternura inspirada por un amor sincero, por que no os oirá.

Rodeadla de aduladores que regalen sus oídos con falsas exclamaciones de una ilusión hipócrita, y la habrais elevado al trono de sus glorias.

Su corazón lo vereis siempre sediento de pasiones, pero pasiones que nunca sacia, por que son tan egoístas como fugaces.

Nada es tan corriente en mi concepto como el coquetismo en la mujer.

Pero esto, como todas las cosas, tiene sus excepciones, aunque no por entero.

Hay mujeres para quienes este vicio natural es desconocido, y sin embargo,

que hacer de coquetas para hacer su papel.

Y no se ofendan mis bellas lectoras si al tratar del *coquetismo* lo considero como regla entre las mujeres.

Y claro está que las excepciones de esa regla las constituirán aquellas que no sean coquetas, que por fortuna también las hay.

Pero, por lo que á mí toca, lo confieso ingenuamente: desconfío de encontrar una sola entre estas.

La mujer poseída del *coquetismo*, se acomoda hábilmente á todas las circunstancias. Representa con envidiable primorosidad cuantos papeles le marquen la inmensa variedad de los enredos sociales.

Es una verdadera cómica de situación en la imperecedera comedia de la vida.

Vedla, unas veces romántica y dócil como una alondra.

Otras, fuerte é invencible como una heroína.

En el arte de amar rinde culto á todas las escuelas.

Por eso, su corazón inquieto, toca todos los peldaños en la escala del amor. Lo mismo se eleva al romanticismo más ideal, que desciende al positivismo más materializado.

Su alma templada al calor de misteriosos embates, posee para los demás las dotes secretas de atracción y repulsión.

Pero, oído bien, debeis guardaros de ella en ambos casos.

Si pone en juego sus hechizos, huir, por que después de atraeros, heriria vuestra fibra más sensible, rechazandoos con desprecio.

Y si os lanza un magistral desdén, huir aun más, por que así es como pretende cautivaros para hacerlos caer en su red astuta; y entonces, ¡pobres de vosotros! sucumbiriais agobiados bajo el peso de un dominio ineludible.

Es muy propio en la coqueta el envidiar, sin querer dejar de serlo, á la que no lo es.

Y su deseo más precóz, su placer más insaciable, consisten en humillar siempre que puede, para ella ser enaltecida.

¡Tristes condiciones que la degradan!

Hay otra circunstancia que muy especialmente la caracteriza, y es su constante empeño por mostrarse ante todos con las vistosas apariencias de una belleza fascinadora.

Pero, ¡ay de nosotros si consigamos deslumbrarnos! Su corazón, á veces perverso y siempre disfrazado, verterá sobre el nuestro su tósigo ponzoñoso.

¿Que como conoceréis si una mujer es coqueta?

Tomad el pequeño retrato que os trazo á grandes pinceladas, y con él en la mano, yo os prometo que tropezareis con abundancia de originales en la revuelta masa de la sociedad mujeril.

Pero si quereis distinguirlas sin ser engañados, procurad estudiarlas con acierto; pues ya sabeis que la mujer coqueta finge á las mil maravillas.

Tanto, que ella y la ficción pertenecen á una misma familia.

En la que yo distingo tres variedades: coquetas por vocación; coquetas por costumbre y coquetas por necesidad.

Ignoro cual sea peor de las tres.
¡Libreme Dios de todas ellas!

F. PALANQUE.

(Del libro inédito «Tipos, rasgos y bocetos.»)

LOS NIÑOS PRECOCES.

La precocidad es uno de los vicios que afectan más seriamente al cuerpo social. El niño precoz es el antecedente lógico del hombre degradado y corrompido. Desgraciadamente abunda tanto, que es muy fácil estudiarlo y conocerle.

En la calle, en el café, en el teatro, en todas partes existen ejemplares de esos entecillos, por más de un concepto semejantes á monos sabios, que nos harían reír si no viéramos en ellos esa marca de corrupción que, usando de la frase de un poeta, es una cifra

Grabada en tronco verde.
Que hasta que muere el árbol no se pierde.

El niño precoz no es otra cosa que el hombre antes de tiempo. Su edad está entre los 14 y 16 años. Viste con afectación ridícula, confundiendo lo exagerado con lo elegante.

Fuma de continuo, aunque el tabaco le amarga y desagrada, pero el cigarro es en su opinión un signo de virilidad que á todo trance es preciso adoptar. Casi todos los que fumamos hemos adquirido este vicio por la misma necia preocupación de nuestros años infantiles.

Su lenguaje está salpicado de las más groseras interjecciones y de los dicharachos más inmundos. Cree el *insensituelo* que hablando de este modo hace alardes de jactanciosa valentía.

El niño precoz ha sufrido desengaños (!!) ha corrido aventuras y habla mal de las mujeres.

Por regla general, va al vicio como la mariposa á las luz, sin conocerlo, y allí se quema y se consume.

De continuo vemos en la sociedad contemporánea seres raquíticos, endeblés, enfermizos; ni en sus cuerpos hay vigor ni energía en sus almas. En sus ojos sin brillo se lee la historia del placer furtivo y anticipado.

Fueron en su tiempo niños precoces.

Si penetrasemos en el interior de sus conciencias, no encontraríamos ni entusiasmo, ni creencias, ni fe, algo como vapor de orgía denso y abrumador llena sus almas.

¿Para qué sirven esos seres despreciables, vergüenza de la familia, engendrados de hijos débiles y antes de nacer desgraciados, ruedas inútiles y enmohecidas de la máquina social?

¿Quien ha envenenado esos corazones que pudieran haber sido honra de su patria ó fa-

ro de la humanidad si no hubieran sido marchitadas en flor sus almas y sus cuerpos?

Triste es decirlo; la causa principal de la corrupcion de los hijos es la debilidad de los padres, que sin fijarse en que la precocidad es siempre precocidad, rien, celebran y favorecen el primero de estos dos, casi siempre inseparables, defectos.

Mucho más que en el hombre es odiosa la precocidad en la mujer. Una niña fingiendo encantos materiales que no tiene, ensayándose con los hombrezuelos de su edad en la escuela de la coquetería, asistiendo á fiestas que despiertan en su alma deseos é ilusiones siempre peligrosos, muchas veces corruptores, cosa es que lastima el corazon del que la contempla.

Si muchas madres reflexionaran sobre esto, no pondrian á sus hijas, cuando son niñas todavía, en contacto con una sociedad que, aun siendo buena, puede influir é influye perniciosamente en el corazon de seres tan queridos.

Dejad que las flores se abran por sí solas.

El mayor encanto de los niños es ser niños. Prolongad cuanto podais la infancia de vuestros hijos, porque la única edad feliz es la edad de la inocencia.

NOCHE-BUENA.

Nada me falta en el mundo:
tengo salud, tengo hacienda
y tengo el alma tranquila...

¡Dios mio, bendito seas!

Debamos, pues, y brindemos
con este sabroso néctar,

como brindaban mis padres,
que Dios en su gloria tenga.

—«¡Porque el Señor nos reuna
muchas noches como ésta!»

Así era el solemne brindis
de mi padre en Noche-buena,

y así el de la santa madre
que tengo bajo la tierra.

Yo no puedo repetirle,
que la soledad me acerca,

que de padres y de hermanos
sólo el recuerdo me queda,

que unos me robó la muerte
y otros me robó la ausencia.

Padres hermanos del alma,
¡quien os viera, quien os viera

en este hogar solitario
donde muerdo de tristeza!

Parece que os estoy viendo
en derredor de esta mesa:

aquí, á la diestra, mi madre,
mi padre aquí, á la siniestra,

allí enfrente mis hermanos,
aquí mis hermanas bellas,

y sobre todos el ángel
del amor y la indulgencia!

Baja, campanero baja
de la torre de la iglesia,

ó con el toque de gloria
el toque de muerto alterna,

que esta noche es para mí
la noche de las tristezas,

que esta noche es noche mala
y esta noche es Noche-buena.

ANTONIO DE TRUEBA.

CANTARES DE NAVIDAD.

Carrasclás, que la pascua ya viene,
carrasclás, que ella viene y se vá,
carrasclás, nosotros nos iremos,
carrasclás, para no volver más,
Venga pavo, turrón y pesetas,

carrasclás, carrasclás, carrasclás.

Carrasclás, que las pascuas ya vienen.
carrasclás, y las quintas se harán,
carrasclás, y vendran los consumos,
carrasclás, y otras cosas vendrán.
Mientras tanto, riamos, gocemos,
carrasclás, carrasclás, carrasclás.

Carra-clás, que la pascua ya viene,
carrasclás, que muy cerca está ya,
carrasclás, y los ricos sin cuartos,
carrasclás, y los pobres sin pan.
Mientras tanto, gocemos, riamos,
carrasclás, carrasclás, carrasclás.

NOTICIAS

Hoy no hay ninguna noticia que merezca la pena.

No pasa absolutamente nada.

Ni por nada se hace nada.

Después de todo debemos alegrarnos,

Por que si lo que habia de pasar, habia de ser malo, mejor estamos así.

Tranquilos.

En vista de las tentativas de robos de que hemos hablado en otros números, las autoridades han dado severas órdenes á los encargados de la vigilancia, procurando impedir la repetición de estos sucesos, estando desplegando gran actividad para descubrir á los verdaderos autores.

Se han perdido completamente en esta provincia las cosechas de aceite y de vino.

Lo siento por los aficionados á *Baco*.

Pero en cambio tendremos de *Cacos* una cosecha admirable.

Y váyase lo uno por lo otro.

Los de Almanzora han bailado de gusto al recibir el anuncio de la subasta del ferrocarril.

¡Pobrecitos! Hacen bien en regocijarse.

Luego.... Dios dirá.

Con arreglo á lo prevenido en el artículo 70 de la ley vigente de reemplazos, tiene que practicarse en 28 del actual, el sorteo de todos los mosos que hayan sido alistados para la quinta del año inmediato.

Han cogido un monedero falso en Tarragona, y quien dirán ustedes que era?

Pues el juez municipal.

Han sorprendido á unos ladrones en Salamanca, y quien dirán ustedes que andaba entre ellos?

Pues el secretario del Ayuntamiento de Villamor.

¡Ay que lios!

En Francia han dado á curtir la piel de un asesino célebre, para encuadernar con ella la historia del mismo.

¿Y es ese el respeto que por allá tienen á la personalidad humana?

Pues á ese paso, pronto veremos maletas de cuero de suegra.

Tras penosa enfermedad, ha fallecido en esta Villa la Srta. Doña Dolores Caro y Garcia, hermana de nuestro vi tuoso amigo Don Ginés.

Perdida tan sensible ha producido un hondo vacío en su apreciable familia, á quien deseamos una confortable resignación para sobrellevar el dolor que les aflige.

Nos ha honrado con su visita *El Trigueraque* de Almería, semanario político jocoserio á quien gustosos enviamos nuestro saludo.

Con motivo de las desgracias que acaban de sufrir muchos pueblos de nuestra provincia, originada por la terrible inundación de Noviembre, un colega pide:

«1.º Una condonación completa de todo género de contribuciones al que haya sido perjudicado en su totalidad; lo cual es de derecho natural, por que el que nada tiene, nada tampoco puede pagar.

2.º Reintegrar equitativamente los daños ocasionados por fuerza mayor con los recursos que el Estado pueda destinar para el alivio de tanta desgracia.

3.º Fomentar los trabajos de utilidad pública hasta preservar racionalmente calamidades como la actual.»

Dice *La Abispa*.

«En el Taberno, pueblo de la provincia de Almería, se han hundido 62 casas.

Y sin embargo no ha estado allí el general Quesada.

Ni ha pronunciado ningun discurso el Señor Leon y Castillo.

En la desembocadura del rio Almanzora en el mar, se ha formado una lengua de tierra de unos 500 metros de larga, donde se ven despojos de todo género, procedentes de muchos pueblos que han quedado en la miseria.

Parece que el «Círculo del Recreo» proyecta dar una serie de bailes de sociedad en las próximas pascuas y demás dias festivos anteriores al Carnaval.

Está de enhorabuena nuestra elegante juventud de uno y otro sexo.

Hace tres dias que viene soplando en esta zona un viento huracanado que ha destruido árboles y arrebatado una parte de la cosecha de aceituna.

Ayer se verificó el enlace de nuestro amigo D. Juan P. Córdoba y Lara con la simpática señorita Doña Encarnación Lopez Ruiz.

Deseamos á los nuevos desposados una imperecedera luna de miel.

REVISTA MERCANTIL.

Precios corrientes en los últimos mercados.

Trigo fuerte de 36 á 33 reales fanega.

Idem candeal de 34 á 39 id. id.

Maiz de 20 á 21 id. id.

Centeno de 22 á 23 id. id.

Cebada de 14 á 16 id. id.

Judias de 70 á 80 id. id.

Garbanzos de 48 á 55 id. id.

Vino de 20 á 22 reales arroba.

Lentejas de 19 á 20 id. id.

Aceite de 38 á 40 id. id.

Lana de 50 á 51 id. id.

Patatas de 4 á 5 id. id.

HARINAS.

FÁBRICA DE S. JOSE DE LOS SR/ES. ARREDONDO Y DIAZ.

1.ª fuerte á 15 reales arroba.

2.ª idem á 13 id. id.

3.ª idem á 11 id. id.

1.ª candeal á 15 50 id. id.

2.ª idem á 13 id. id.

3.ª idem á 11 id. id.

Moyuelo á 6 rs. fanega. Salvado á 4 id.

CATÁLOGO

de los libros y demás objetos que se hallan de venta en la Administración DEL GUADALENTIN.

VELEZ-RUBIO.

El Ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha por Miguel de Cervantes. Edición completísima, la más económica de las conocidas hasta el día.—Un tomo de 500 páginas 1'50 pesetas en rústica.

Camino Recto y Seguro para llegar al cielo por Claret. Precioso, devocionario.—Un elegante tomo encuadernado en piel de color y relieves 1'50 pesetas.

Hay otros adicionados con *Semana Santa* que valen 2 pesetas.

Diccionario Popular de la lengua castellana por Don Felipe Pícatost.—Un voluminoso tomo impreso en buen papel higiénico para la vista, 5 pesetas en pasta.

La Cruz del Moro, leyenda tradicional de los Velez, por D. Juan P. Criado y Domínguez.—Un elegante tomo de 66 páginas, 0'50 pesetas.

La Restauración y el rey D. Alfonso XII en el ejército del Norte. Últimas campañas de la guerra civil, con un mapa de la provincia de Navarra, por D. Agustín Fernando de Laserna.—Un tomo en 8.º rústica 7 pesetas.

Obras poéticas de Espronceda. Contienen todas las poesías conocidas de tan celebrado autor.—Un tomo con grabados 1 peseta.

Roberto el diablo, tradición del tiempo de los Cruzados, por Tirrenato Tárrega.—Un tomo en rústica con cubierta al cromo, 1 peseta.

El Nihilismo y la política rusa por E. Bark.—Un tomo impreso en papel satinado 1 peseta.

Cuentos de Claudio Perrault y de Madame de Beaumont, ilustrados por Gustavo Doré.—Un tomo adornado con preciosas láminas 3 pesetas.

Diferencia entre lo temporal y lo eterno por el P. Nieremberg.—Un tomo 3 pesetas en pasta.

La Libertad para la mujer por Tomás Michelena.—Un tomo en rústica 1'50 pesetas.

Novelas ejemplares de Miguel de Cervantes Saavedra.—Un tomo en rústica 1'50 pesetas.

Oficio de la Semana Santa y Pascua de Resurrección, en latín y castellano.—Un elegante tomo 3 pesetas, encuadernado en piel con relieves.

La Urraca ladrona, novela por D. Pedro Escamilla.—Un tomo en rústica con cubierta al cromo 1 peseta.

Aventuras del Barón de Munchhausen, edición ilustrada con 150 dibujos de Gustavo Doré.—Un tomo 3 pesetas.

Origen y formación de la lengua española por Roque Barcia.—Un tomo 2 pesetas.

Visitas al Santísimo Sacramento y a María Santísima para todos los días del mes, por San Alfonso Ligorio.—Un precioso tomo de letra clara, 1'50 pesetas en relieve.

¿A dónde vamos a parar? Ojeada sobre las tendencias de la época actual por J. Ganme.—Un tomo en pasta 1'50 pesetas.

El Cuarto de hora de oración según las enseñanzas de la seráfica virgen y doctora Sta. Teresa de Jesús.—Un tomo 1'25 pesetas en relieve.

Introducción a la vida devota por San Francisco de Sales.—Un tomo 1'75 pesetas en pasta.

De la Oración y Consideración por Fray Luis de Granada.—Dos tomos en pasta 3'50 pesetas.

Despertador Eucarístico por D. Juan Gabriel de Contreras, presbítero.—Un tomo en relieve 1'75 pesetas.

Glorias de María por San Alfonso María de Ligorio.—Un tomo en pasta 2'75 pesetas.

Ancora de Salvación de letra gruesa.—Un tomo 2'50 pesetas.

Escogidas Oraciones al Sagrado Corazón de Jesús.—Un folleto de 16 páginas 0'10 peseta.

Espiritual preparación al sacratísimo parto de la virgen Santísima, ó sea el ejercicio de las cuarenta ave marías.—Un folleto de 16 páginas 0'15 pesetas.

Ramillete de Divinas flores por Bernardo de Siquerra.—Un tomo en pasta 2 pesetas.

Los Santos Angeles por D. Juan Martí y Cantó, misionero apostólico.—Un tomo 3 pesetas.

LIBROS PARA LAS ESCUELAS.

Epítome de analogía y sintaxis según Gramática de la Real Academia Española.—Precio: 0'90 pesetas en cartón. Docena 9 id.

Lecciones de Higiene Popular para uso de las escuelas por D. José Cosano.—Una peseta ejemplar.

Precioso alfabeto ilustrado para los niños 0'25 pesetas uno.

Sistema métrico decimal por Pleguezuelo.—0'65 pesetas. ejemplar, y 7 pesetas docena en rústica.

Ortografía en verso según los principios de la Academia Española, precedida de un análisis ortológico de las letras y sílabas por Lopetran.

—Un tomo a propósito para ser llevado en la cartera 0'50 pesetas.

Compendio de Historia Sagrada por Fleury, Novísima edición ilustrada con bonitos grabados.—0'60 pesetas uno y 6 pesetas docena en cartón.

Catecismo de la doctrina cristiana del P. Ripalda.—Los hay de varios precios.

Nuevo Silabario Español para uso de las escuelas del reino, compuesto con sujeción a un método fácil y adecuado por D. F. P.—5 céntimos ejemplar y 3 pesetas el ciento.

Papejería y objetos de escritorio.

Gran surtido en papeles blancos y de colores, satinados y ordinarios, en pliegos de gran tamaño.

Id. para cartas. Id. para el comercio. Id. para volantes y oficios. Papel barba extra—superior para trabajos delicados de oficina.

Sobres para cartas de varias clases. Id. grandes para oficios. Id. pequeños para volantes y targetas de visitas.

Cuadernos rayados de varios precios.

NOTAS.

Esta casa se encarga de proporcionar con prontitud y economía cuantos libros se le encarguen fuera de los que figuran en su catálogo.

Así mismo tiene abierta suscripción permanente a importantes publicaciones, servidas por entregas a domicilio.

Se proporciona toda clase de menaje y material para las escuelas.

Tipografía del "Guadalentin."

ANUNCIOS.

Se vende una buena casa con dos pisos, situada en la Puerta de Lorca.

Se dará razón en esta imprenta.

ANTONIO RUBIO

(DENTISTA)

PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN, NÚMERO 9.—Cuevas.

Dientes y dentaduras completas artificiales, garantizadas.

Limpiezas, empastes y extracciones.

ALMANAQUES DE PARED

PARA EL AÑO DE 1885

Se acaba de recibir en esta imprenta un magnífico y variado surtido a precios sin rival. No confundir estos calendarios con los que expende a domicilio el barbero Antonio Sánchez. Los nuestros se venden a precios más económicos en esta imprenta, en el Bazar de la Granadina y en la Peluquería de Juan Bautista Gómez.

A los que tomen los almanques en esta casa se les comprarán los cartones ó cromos sueltos de años anteriores.

No equivocarse: Calle de Urrutia, 3.

FOLLETIN

LA CRUZ DEL MORO.

LEYENDA HISTÓRICO-NOVELESCA.

ORIGINAL DE

D. Juan P. Criado y Domínguez.

El débil trono de Granada se estremece y vacila sobre su asiento, al tener noticia de estos aprestos de guerra. Tiemblan los árabes todos; pero ¡ay! les es imposible resistir. La discordia se ha sembrado en su campo. Vano es poner paz entre el rey Chico y su padre; vano es pensar que echen al olvido sus odios los Zegríes y los Abencerrages, los Mazas y los Gazules; vano es creer que los alcaldes de los lugares del reino granadino adquieran la popularidad que perdieron con sus injusticias, y que obedezcan á Boabdil ó Muley-Hacén con sus pugilatos de independencia; vano es, pues, que la desunión triunfe sobre la unidad mas perfecta.

La sangre que se ha vertido no ha sido inútil.

La hermosa patria que por la traición de unos infames y la ineditud de un rey, nos arrebataron los árabes, vá á ser purgada para siempre de ellos. ¡Guay de los usurpadores! Ha llegado la hora de que se conviertan de Sres. orgullosos en humildes esclavos,

Fernando V. é Isabel I. dirigen sus armas contra el mahometismo. Y ¡Dios les bendiga! que ellos son los libertadores de España, que ellos van á levantar de su abatimiento la honra nacional.

II.

Entre los lugares del territorio de Baza, pertenecientes todos al reino de Granada álzanse como de los más importantes los llamados de Velez el Blanco y Velez el Rubio. El Blanco si bien es indudablemente mucho más antiguo y notable por su riqueza y por el número de sus habitantes, no puede compararse al Rubio en sus condiciones estratégicas. Enclavado este último entre Granada, Murcia y Almería, forma como el centro de un triángulo cuyos lados son estos tres reinos, y es, por consiguiente, una posición importante que han sabido aprovechar con ventaja los moros, edificando un fuerte castillo y un pueblo bastante próspero. Y como en este sitio han de suceder los hechos que voy desde luego á narrar, describiré lo mejor que me sea posible la antigua población agarena.

Sobre un pelado cerro que hoy se llama Castellón y que se encuentra casi aislado de los demás, se hallan todas las edificaciones árabes. En lo más alto se levanta magestuosa la fortaleza que ha de proteger á los infieles hijos de Mahoma. Murallas de grande espesor fabricadas con piedra y barro rojo rodean el castillo, que es flanqueado